

Carmen Rico-Godoy, autora de *Cómo ser mujer y no morir en el intento*

"Hay hombres imbéciles"

Apenas 48 horas estuvo en Chile la directa escritora española. Lo suficiente para paladear la lava de sus palabras. Entrevista a LA NACION antes de la despedida.

DAVID BUSTOS (Santiago)

N o se conforma con ser escritora, traductora, profesora de español y lingüista de quíntano. Un buen día dijo (jajaja), cansada de la rutina y de la "monotonía" de su vida, se dedicó a sus propios sueños y deseos y escribió *Cómo ser mujer y no morir en el intento*, un manual de consejos que ya lleva medio millón de ejemplares vendidos en España y más de diez mil en nuestro país.

Y hasta la aparición de ese "libro-bendito", como lo califican algunas feministas a ultranza, el nombre de Carmen Rico-Godoy (cuando, 52 años, una hija) ni siquiera sonaba entre los grandes escritores que ha parido la Madre Patria.

Algunas celebraciones en el *Diario 16*, *Himno 16* y *Marie Claire* le reportaron la administración de los textos, pero nunca tanta como la que hace desajustados los cronómetros, medida de ficción y realidad, y quemó diez horas ya repartidas en cuatro países.

Todo fue rápido para esta autora periodista y crítica franco-española. Tanto como su fuga por Santiago, que fue parte de una gira promocional en la que comenzó su segunda novela literaria titulada *Cómo ser mujer y no morir en el intento*.

Apenas 48 horas tuvo esta valiente y mediterránea mujer para mover en Chile su nueva creación a favor del "estado llano" y desahuciarla en contra de la machista "idea dominante". Pero fue tiempo suficiente para que la Rico-Godoy bosquejara cómo es su personalidad y hubiera como ella lo hace: en forma irreverente, de girones cruzados, imperablemente sirviéndole como un valioso recurso por su gusto, disfrutando uno de los 60 cigarrillos que fuma a diario.

—¿En entrevistas que ha concedido anteriormente, usted reconoce que sus mensajes son feministas. ¿Qué cree usted, que espelan los hombres acerca del trato que les da en sus libros?

—(Ríe un poco y responde). Para los hombres al principio debe ser como un repente, pero cuando lean mis libros se divertirán, quizás porque chocan con ese modo maltratado, pero que los análisis con mucha ternura. Algunos se quedan como impotentes, sin



Carmen Rico-Godoy, y la costilla de Adán: "La verdad de la biblia es estupenda para el ego del hombre".

habla, porque, al fin y al cabo, ya les hago un manual que los hombres ni siquiera saben, les doy los pases que nos hacen a las mujeres sin darse cuenta.

—¿Cómo se puede ser feliz y, a la vez, disfrutarlo?

—Nada, ya es muy difícil. Yo soy una feminista ni siquiera para dar recetas. Pero se puede intentar, por lo menos. Que el ser humano sea feliz, no le impide observar a su alrededor y encontrar las cosas positivas que tiene la existencia.

—¿Llegará el hombre a ser realmente feliz?

—Es difícil la pregunta que me hacen, porque la felicidad es subjetiva. Yo soy una con-

vincente de que el ser humano está muy bien dotado para responderse a la la desgracia, pero, por el contrario, está muy mal dotado para enfrentar la "técnica" felicidad. Esta a uno como que lo reblandece, lo paraliza y lo condena a un insomnio que, por momentos, es eterno.

—¿Está diciendo, entonces, que es mejor "palmar la perra" —como se dice aquí en Chile— a ser feliz?

—(Alguna duda cabe?) Prefiero mil veces aceptar una dificultad a quedarme retado con el ombligo al sol y con todos los problemas existenciales. Eso siempre implica que hay una esperanza de re-

formar...

—En nuestro país hubo un grupo (Los Prisioneros) que en una de sus canciones tratan a la mujer como una "chuladista de segunda clase, sin privilegios y sin honor". ¿Qué tiene que decir a eso?

—Que captaron muy bien la situación que todavía impregna en la mujer de hoy. Claro está que ellos piensan que la hombre debe hacer así. Si se creen toda esa historia, es problema de ellos.

—¿Una mujer cometió el pecado original? ¿Estamos pagando todos por culpa de una hombre?

—Bueno, esa versión de la

biblia es estupenda para el ego del hombre, ¿no? Claro, los consejos muchos, tanto como el invento de que la mujer salió de la costilla de Adán... cosas por el estilo. Y la verdad es que la vida no es así. Quiéramos delirar la serie de que vamos pagando todos por el error de una mujer, no son sino unos imbéciles que quieren su cabeza como un trofeo y se encadenan tras una costada absurda. Los típicos que pretenden con eso como es ocultar la inexplicable situación de dominio que el hombre impone actualmente sobre la mujer.

—Entonces, para usted, hombres y mujeres deben ser iguales...

—Claro que sí. Tan iguales como los negros lo son de los blancos o los altos de los bajos o los rubios de los morenos o los chinos de los indios. Yo creo profundamente en la igualdad del ser humano.

—Pero hay quienes no se tragan esa creencia...

—Es que es una situación muy dura de poder, muy dura de asumir, sobre todo para los hombres, porque les supone la pérdida de privilegios. Esa vieja lucha entre el macho y la hembra tiene las mismas características del racismo: se dice que los negros son inferiores, que tienen más sexo, pero menos sexo... Y eso, se dice, es el más animal de los hombres se lo cree.

"Hay hombres imbéciles" [artículo] Claudio Bustos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rico-Godoy, Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Hay hombres imbéciles" [artículo] Claudio Bustos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile